

Clerinda Matte  
DE  
Turner.

Arequipa Julio 18 de 1884

S. D. Ricardo Palma  
Lima

Mi querido maestro y me  
por amigo.

Hubier recibí su afectuosa  
cartita de 11 del actual en  
ya lectura me ha revelado  
al amigo tal cual lo desear,  
tal como deben ser los ami  
gos siempre pero que por  
fatalidad no siempre se  
conseguen.

Hace dias que estoy con unas  
fiebres intermitentes que  
bien fastidiada me tienen,  
no obstante he querido dedi

car a mi maestro estas li-  
neas de doblada gratitud.

Queda convenido que el  
prologo lo aguardare hasta  
pasado el 28 del pte. y en  
tal sentido suspendo el ca-  
pex de material por que la  
oficina no esta muy surti-  
da de galeras y ellas hacen  
falta.

En cuanto al otro asunto por  
el que me envia usted buenos  
ramalazos de maestro y muy  
señor mio, creame que no han  
caido sobre mofado. He su-  
fido una contrariedad nada  
por la falta de salud de "El  
Nacional" que recibiendo to-  
das las firmas defase solo  
la mia, y ademas se permiti-

hiese truncar una parte de  
ese escrito que sin duda era  
aquella que manifestaba mi  
absoluta imparcialidad.

Mi primera idea, al llenar un  
compromiso escribiendo aque-  
llo, fue enviarle a usted pidi-  
éndole su opinion: mas, co-  
mo le tenia dados tantas  
molestias, fui a pedir conse-  
jo a Juana Manuela quien  
me contesto en el lenguaje de to-  
dos felicitandome y opinando  
por que se publique. En fin,  
en casos como este todo lo que  
debe sacarse es la experiencia.

A mi tampoco me agrada  
escribir en otro sentido que  
no sea el literario puramen-  
te, pero, que quiere usted.

No tengo ahora otro modo de vivir que recibiendo el sueldo miserable que me pagan en "La Bolsa" en cuyas columnas he tenido que rubricar con harto dolor para dar gusto al señor Gobierno, pero, tratando en lo posible de eliminar los asuntos políticos.

Pocas mujeres en nuestro país habrán sufrido la dura condena que soporto querido amigo, trabajando para cumplir esta otra condena del vivir. Dios solo sabe las privaciones que morían en mi lugar. He podido cambiarlo todo por un acto de mi voluntad, pero eso habría llamado de vergüenza mi existencia robando la entereza de alma.

Clorinda Matte  
DE  
Turner.

de que dispongo para le-  
vantar la fuente sin  
miedo, sin recelos.

Quiero estar en mi puesto,  
y eso me basta.

Quien sabe si mañana  
será otro día para mí, me  
nos acriago que el presen-  
te. Sé que la orfandad  
a nadie preocupa, sin  
embargo, no desespero.

Con mil cariños amis-  
tosos para su tra-  
le envío la profunda  
gratitud de su discipu-  
la y amiga

Clorinda